

Olga Cantó Sánchez*

LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19 EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA Y EL PAPEL DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

La llegada de la pandemia de la COVID-19 tuvo un impacto económico sin precedentes en la mayor parte de las economías desarrolladas del planeta. En España, el Producto Interior Bruto (PIB) se redujo más de un 17 % en un trimestre y muchos hogares sufrieron pérdidas de ingresos. El objetivo de este trabajo es medir la dimensión y distribución de esas pérdidas evaluando los cambios en la desigualdad y la pobreza y valorando la capacidad de las políticas públicas para mantener la cohesión social. Los resultados apuntan a que el aumento de la desigualdad ha sido menor que el de la tasa de riesgo de pobreza, que creció más en hogares jóvenes con un solo perceptor de ingresos.

The effects of the COVID-19 pandemic on the income distribution and the role of public policies

The onset of the COVID-19 pandemic had an unprecedented economic impact in most of the developed economies in the world. In Spain, the Gross Domestic Product (GDP) decreased by more than 17 % in just a quarter and many households experienced income losses. The aim of this paper is to measure the size and distribution of these losses, evaluating the changes in inequality and poverty and the ability of public policies to maintain social cohesion. The results suggest that the increase of inequality has been lower than the increase of the poverty risk rate, a rate that increased more in young one-earner households.

Palabras clave: desigualdad, pobreza, COVID-19, protección social.

Keywords: inequality, poverty, COVID-19, social protection.

JEL: H23, I32, J38.

* Universidad de Alcalá y EQUALITAS.

Contacto: olga.canto@uah.es y www.equalitas.es

La autora desea agradecer la financiación recibida del Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2019-104619RB-C41) y de la Comunidad de Madrid (H2019/HUM-5793) para sus actividades de investigación.

La autora ha resumido en este texto resultados en vías de publicación en un artículo de investigación de su autoría junto con otros coautores en la *Review of Income and Wealth* y citado en la bibliografía.

Versión de noviembre de 2021.

<https://doi.org/10.32796/ice.2021.923.7324>

1. Introducción

La llegada de la pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto que el persistente aumento de las desigualdades en las últimas décadas puede tener consecuencias aún más graves para el bienestar de la población mundial de lo que cabía pensar antes de esta crisis. Por un lado, la tasa de mortalidad de la infección ajustada por edad ha sido significativamente mayor en países pobres y en los grupos sociales más vulnerables de cualquier país del mundo. Por otro lado, la necesidad de mantener la distancia social para prevenir la extensión de la infección se ha traducido en un impacto económico asimétrico en los mercados de trabajo que está perjudicando significativamente más a los estratos de población menos favorecidos.

Según los datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el impacto directo inicial de las distintas medidas de confinamiento adoptadas en las economías avanzadas en la primavera de 2020 supuso, de media, una caída de alrededor de un 2 % del Producto Interior Bruto mensual (OCDE, 2020a). En muchos países de la Unión Europea (UE) entre el primer y segundo trimestre de 2020 la economía se contrajo entre un 10 y un 20 % como consecuencia del *shock* sin precedentes que desplazó de golpe tanto la oferta como la demanda, haciendo crecer rápidamente la tasa de desempleo y reduciendo el número de horas de trabajo en muchos sectores productivos. El impacto de la pandemia ha sido tan grande que el informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020) subraya que las pérdidas de empleo en muchos países del mundo no tienen precedentes. Ejemplo de ello es que Coibion *et al.* (2020) calculan que en Estados Unidos entre abril y mayo de 2020 se perdieron 40 millones de empleos, muchos más que a lo largo de los primeros dos años de la Gran Recesión de 2008.

En el continente europeo, España, junto con Italia y Reino Unido, fue uno de los países más azotados por la pandemia y la caída del PIB español en el segundo trimestre del año fue una de las más importantes del continente, muy por encima de la caída media en la UE-27. A pesar

del papel destacado de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) como colchón del empleo ante un *shock* percibido como eminentemente transitorio, las consecuencias de estos cambios en la producción se trasladaron al mercado de trabajo. El rebote posterior de la tasa de crecimiento del PIB en el tercer trimestre de 2020 fue también mayor que en otros países de la UE, lo que confirma que el ciclo económico español se sigue distinguiendo por tener unas fluctuaciones más amplias que el del resto de las economías europeas (Myro, 2017).

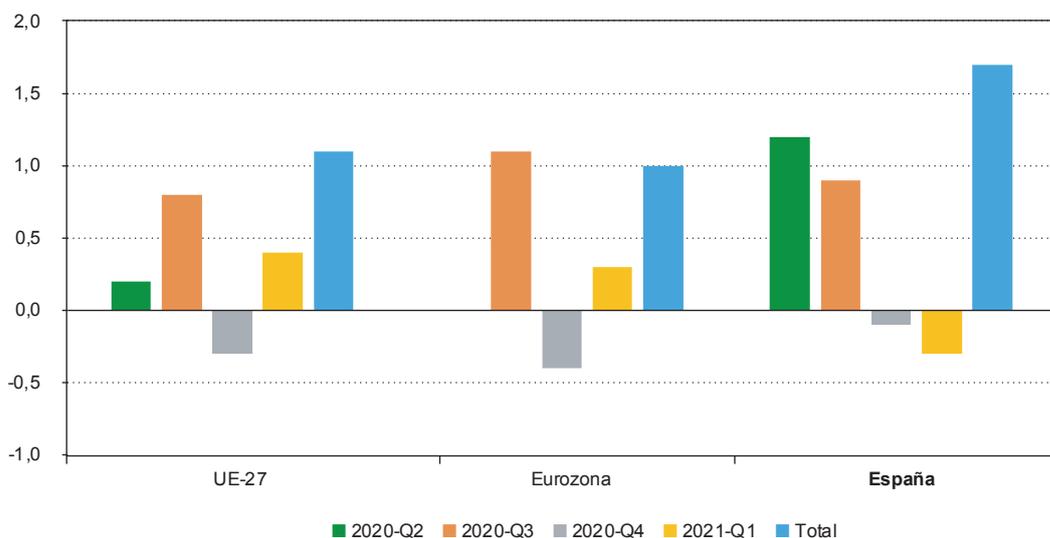
Stantcheva (2021) hace una excelente revisión de la literatura que aborda el análisis de los efectos distributivos de la pandemia en todo el globo en 2020, pero advierte que las consecuencias de un *shock* económico y social como este van a persistir en el tiempo. Idéntico mensaje envían Vargas Hill y Narayan (2020) que subrayan que lo más probable es que la crisis tenga consecuencias a medio y largo plazo y que afecten a la equidad y a la movilidad social a lo largo y ancho del planeta. Lo que diferenciará la relevancia de esta recesión en las sociedades del futuro tendrá que ver con la dimensión, distribución y duración del *shock* pandémico junto con las medidas que tomen los gobiernos para mitigarlo.

El objetivo de este artículo es realizar una evaluación de la dimensión y distribución de esas pérdidas de ingresos en 2020 en España, en un contexto comparado que sirva como una primera fotografía y sugiera el signo de sus posibles efectos sobre la desigualdad y la pobreza. Además, se hará un esfuerzo por valorar la capacidad que han demostrado las políticas públicas para mantener la cohesión social en este periodo, lo que permitirá identificar cómo mejorar su diseño para sostener los ingresos de los hogares más vulnerables ante *shocks* económicos de similar naturaleza.

La organización del artículo es la siguiente: en el apartado 2 se presenta un resumen de las principales conclusiones sobre el impacto distributivo de la pandemia en las economías de distintas partes del mundo a partir de la evidencia empírica disponible, dedicando especial atención a los países de la eurozona. En el apartado 3 se describen las políticas desarrolladas por el Gobierno español

FIGURA 1

CAMBIOS ABSOLUTOS EN LA TASA DE DESEMPLEO TRIMESTRAL DURANTE LA PANDEMIA: UE-27, EUROZONA Y ESPAÑA (En %)



FUENTE: Eurostat Database 2019 Q4 - 2021 Q2. Seasonally adjusted data.

para afrontar las dificultades que imponía la pandemia con el objetivo de proteger las rentas de las familias. En el apartado 4 se presentan algunos resultados cuantitativos sobre el impacto de la COVID-19 en la cohesión social, midiendo la capacidad de recuperación o resiliencia del sistema para hogares en distintos quintiles de ingresos a partir de la actuación de los estabilizadores automáticos y de las principales políticas públicas de emergencia. El último apartado recoge las principales conclusiones del estudio.

2. Una revisión de los efectos económicos y sociales de la pandemia en los países desarrollados

Un *shock* de oferta y demanda como el que sufrieron las economías desarrolladas en marzo de 2020, con las medidas de confinamiento domiciliario necesarias para

contener la pandemia, tiene como primera consecuencia económica una rápida caída de la producción que se refleja en el desplome de la tasa trimestral de crecimiento del PIB: una caída del 10,6 % en los países de la eurozona y un 17,2 % en España, algo sin precedentes en el último siglo.

Como consecuencia de esta contracción de la producción, y a pesar de que la recesión se percibía como algo temporal y se tomaron medidas extraordinarias de contención del empleo, como se aprecia en la Figura 1, las tasas de desempleo en los países de la eurozona crecieron en el tercer trimestre de 2020. A pesar de que las estadísticas no reflejasen como parados a los afectados por ERTE, la tasa de desempleo en España pasó del 13,8 al 15,3 % en poco más de medio año, doblando las cifras de la media de los países de la zona euro. Estadísticas recientes de la OIT muestran que ha sido el sur de Europa, junto a América Latina,

una de las áreas del mundo donde no solo el desempleo sino también las caídas en el número de horas trabajadas han sido mayores (OIT, 2020).

Los efectos de la pandemia sobre el mercado de trabajo impactaron enseguida en los ingresos de las familias propiciando una fuerte caída de los ingresos brutos, especialmente en aquellos hogares en los que el peso de las rentas del trabajo en los ingresos es mayor y que, de media en la UE, perdieron prácticamente un 3 % en el segundo trimestre de 2020, se recuperaron en algo más de un 4 % en el tercero y de nuevo volvieron a caer otro 0,8 % en el último trimestre del año.

Estas pérdidas de renta medias claramente no evidencian el verdadero impacto de la pandemia sobre la población, ya que no pueden reflejar las experiencias de hogares situados en distintos puntos de la distribución de ingresos. Varias organizaciones internacionales se han ocupado de valorar el previsible impacto de la pandemia sobre la desigualdad y la pobreza en sus análisis sobre las perspectivas económicas mundiales. El Fondo Monetario Internacional (FMI, 2020) subraya estimaciones de Bick *et al.* (2020) y Brussevich *et al.* (2020) en las que, estimando el impacto del *shock* agregado por quintiles de ingresos y en proporción al riesgo de pérdida de empleo y a la posibilidad de teletrabajo, se espera que la pandemia haya producido un aumento de las desigualdades en todas las economías del mundo. Pandemias previas de menor dimensión como la de SARS, H1N1, MERS, Ébola y Zika implicaron aumentos de la desigualdad, incrementando el porcentaje de ingresos de los percentiles más altos de la distribución y reduciendo más la proporción de empleados en el segmento de población con nivel educativo bajo que en el de nivel educativo alto (Furceri *et al.*, 2020). Como apuntan Ben Yahmed *et al.* (2020), este tipo de recesiones ligadas a pandemias destruyen empleo en aquellos colectivos más desfavorecidos, trabajadores informales y aquellos sectores de menores salarios, ocupados en gran medida por mujeres, jóvenes, inmigrantes y minorías étnicas. Esto promueve aumentos en la desigualdad salarial y, por

tanto, si no se diseñan políticas públicas de mantenimiento de rentas, aumentará la desigualdad de renta disponible entre hogares. El Banco Mundial, por su parte, en su informe del 2020 predice que el brote de la COVID-19 aumentará en más de un punto porcentual la proporción de personas que viven con menos de 1,90 dólares al día, lo que incrementaría en 90 millones las personas que sufren pobreza extrema en todo el globo (Banco Mundial, 2020).

Los primeros resultados sobre el impacto distributivo del confinamiento en Europa sobre los ingresos salariales concluyen que, si no hubiera habido medidas adicionales de protección social, la tasa de pobreza general habría aumentado en el continente entre un 3 y un 10 % de media, dependiendo del escenario sanitario y de la duración del confinamiento. Adicionalmente, los confinamientos por la pandemia podrían haber aumentado las diferencias de ingresos entre países, reduciendo la cohesión social entre ellos. Estas diferencias estarían ligadas, como resumen varios trabajos, a que las medidas de confinamiento afectan de manera distinta a cada mercado de trabajo. Los países del sur de Europa, y España en particular, tienen menos empleos susceptibles de trabajo remoto y quienes pueden acceder a él son trabajadores de mayor cualificación y salario que en otros países centroeuropeos (Palomino *et al.*, 2020; Fana *et al.*, 2020). Además, los trabajos esenciales en el sur de Europa contienen una menor proporción de empleos de cualificación media y baja, lo que supone que el impacto del confinamiento sea significativamente mayor en las rentas más bajas españolas que en las de otros países.

La literatura académica también está intentando arrojar luz sobre el impacto que han tenido los confinamientos ligados a la pandemia de la COVID-19 en diferentes ámbitos de las sociedades avanzadas. Ya disponemos de varios trabajos académicos como Layard *et al.* (2020) o Brodeur *et al.* (2021) que se ocupan de medir su efecto sobre el bienestar, otros como Adams-Prassl *et al.* (2020) que se centran en cómo la pandemia ha afectado a las decisiones de participación laboral,

o también otros que valoran su efecto específicamente sobre los niveles de desempleo y subempleo (como Guven *et al.*, 2020), su papel en la desigualdad de género (como Alon *et al.*, 2020 o Farré *et al.*, 2020) o los cambios en el bienestar psicológico según niveles previos de ingresos (como Martínez-Bravo & Sanz, 2021).

En cuanto a las consecuencias distributivas de la pandemia también contamos ya con varios trabajos comparativos como Clark *et al.* (2020), Menta (2021) y Belot *et al.* (2020). Los dos primeros trabajos utilizan información de dos encuestas específicas sobre la COVID-19 que se llevaron a cabo en Francia, Alemania, Italia, España y Suecia a finales del mes de abril de 2020. El último utiliza datos de sección cruzada disponibles para analizar los efectos distributivos de la pandemia en varios países europeos (Italia y Reino Unido), asiáticos (China, Japón y Corea del Sur) y en Estados Unidos. Algunos otros trabajos centrados en los efectos de la pandemia en países específicos también se refieren a los cambios en el bienestar de la población porque analizan los cambios potenciales o efectivos de la renta disponible durante el confinamiento como: Beirne *et al.* (2020) y O'Donoghue *et al.* (2020) para Irlanda; Brewer y Gardiner (2020) y Brewer y Tasseva (2020) para el Reino Unido; Bruckmeier *et al.* (2020) para Alemania; Figari y Fiorio (2020) y Figari *et al.* (2020) para Italia; Li *et al.* (2020) para Australia; y Marchal *et al.* (2021) para Bélgica.

Ante la escasez de datos estadísticos sobre renta bruta y disponible para 2020, que no llegarán hasta el año 2022, algunos trabajos como Almeida *et al.* (2020), y, más recientemente, Cantó *et al.* (2021) han optado por abordar el análisis llevando a cabo simulaciones a partir de varios escenarios macroeconómicos posibles, o utilizando herramientas de simulación que permiten incorporar una previsión del efecto de los *shocks* laborales específicos por países y tener en cuenta las nuevas políticas de protección social. En ambos enfoques se parte de la información de ingresos de los hogares en años previos. En el primer caso se simulan distintos

cambios por el *shock* laboral que suponen los escenarios macroeconómicos previstos por la Comisión Europea para la primavera 2020, mientras que en el segundo caso se utiliza la información disponible en las encuestas trimestrales de empleo y en los registros de la Seguridad Social para simular transiciones del empleo al desempleo y al ERTE, que permiten aproximar los cambios en los ingresos brutos de los miembros del hogar. Una vez estimado el cambio en los ingresos brutos, la renta disponible de los hogares se estima utilizando un microsimulador de impuestos y prestaciones (EUROMOD I3.0+) que aproxima tanto las cargas impositivas como el montante de las prestaciones a las que los miembros del hogar tendrían derecho y, por tanto, permite ofrecer una buena aproximación a la renta disponible tras el *shock*.

EUROMOD es un modelo de microsimulación para la Unión Europea diseñado específicamente para la evaluación del impacto distributivo a corto plazo de los cambios en políticas públicas sobre la renta disponible de las familias. El simulador permite calcular, de manera comparable, los efectos sobre las rentas familiares y sobre los incentivos al empleo de cambios en los impuestos y las cotizaciones y prestaciones sociales para la población de cada país y para la UE en conjunto (Sutherland & Figari, 2013; Atkinson, 2015)¹. Como cualquier herramienta de simulación EUROMOD tiene ventajas, pero también algunas limitaciones. Su principal limitación es que, al utilizar una fuente de datos de encuestas, las políticas que están diseñadas con información laboral o de rentas de carácter retrospectivo junto con las que tienen mecanismos de acceso que requieren información muy detallada no pueden ser simuladas completamente sino solo de modo parcial. La validación del modelo para España con datos de fuentes externas nos indica que el modelo se ajusta bien a los datos de registros del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas

¹ Véase <https://euromod-web.jrc.ec.europa.eu/> para más información sobre el modelo.

(IRPF), de las cotizaciones sociales y de la mayoría de las prestaciones sociales de la Seguridad Social (Navas & Villazán, 2021).

A grandes rasgos, los resultados de todos estos trabajos de simulación indican que en la mayor parte de los países europeos tanto la desigualdad de ingresos como las tasas de riesgo de pobreza aumentaron entre enero y mayo de 2020, lo que implica, como indica Stantcheva (2021), que a pesar de que las rápidas intervenciones de los gobiernos hayan reducido la desigualdad de ingresos en algunos países en las primeras semanas de la pandemia, el impacto de la crisis ha sido claramente regresivo. En otoño de 2020, algunos de esos países han recuperado los niveles de desigualdad y pobreza previos a la crisis, otros aún no. En todo caso, las consecuencias de una crisis de esta naturaleza pueden persistir en el tiempo por tres factores clave. El primero de ellos sería el efecto negativo de largo plazo que tiene para las personas transitar al desempleo en un determinado momento vital. El segundo tiene que ver con los cambios, incluso estructurales, que pueden impulsar el aumento del trabajo remoto en algunos sectores y, el tercero, está ligado a las diferencias observadas por quintiles de renta en el grado de acumulación de ingresos que trasladará a brechas de riqueza las desigualdades previas de ingresos, como Angelopoulos *et al.* (2021) indican que ya está sucediendo en el Reino Unido.

3. Las políticas de protección de rentas durante la pandemia de la COVID-19

Los países europeos se distinguen en el contexto mundial por tener un estado del bienestar desarrollado cuyo objetivo es, entre otros, proteger a las personas y a sus familias de los vaivenes económicos. En este sentido, la Europa de los años treinta del pasado siglo y la actual son muy distintas. De todos modos, la crisis de la COVID-19 llegó de forma súbita e inesperada y obligó a los gobiernos a adaptar sus políticas impositivas y de prestaciones que suelen funcionar como

estabilizadores automáticos, y también a implementar nuevas medidas discrecionales para aquellos que tenían que soportar, en mayor medida que otros, el peso económico del confinamiento domiciliario. De ese modo se protege el tejido económico y empresarial, cuya destrucción supondría un empeoramiento aún mayor de la situación (Sáez & Zucman, 2020; OCDE, 2020b).

En general, los gobiernos centraron sus esfuerzos en proteger el tejido empresarial y de empleo junto con los ingresos laborales de la población a través de instrumentos de compensación de rentas, pero lo hicieron con medidas de distinto tamaño, diseño y población objetivo. Sin duda, el cóctel de políticas concreto que los gobiernos hayan elegido será uno de los principales determinantes de las consecuencias de la recesión en su territorio tanto en términos de intensidad y duración como en su impacto distributivo.

En Konle-Seidl (2020) se presenta un resumen muy completo de las medidas adoptadas por los países de la OCDE en la crisis de la COVID-19. En general, las medidas relacionadas con la compensación de rentas se han diseñado como prestaciones por desempleo contributivas de carácter temporal para los trabajadores dependientes, ampliando la cobertura de programas ya existentes y relajando las condiciones de acceso o, en algunos casos, creando una prestación específica. En el caso de los trabajadores por cuenta propia resulta más común la creación de prestaciones específicas para la situación de pandemia, que se extinguirán cuando remita el problema. Estas últimas han tomado la forma de un único pago o de pagos mensuales fijos y suelen ser diferentes según las características del hogar receptor, para adaptar los pagos a las necesidades económicas de hogares con distintas características demográficas y sociales.

En el caso español, la medida más importante para los trabajadores por cuenta ajena fue la relajación de los requisitos de acceso a la prestación por desempleo contributiva ligada a un ERTE, a la que solo se tenía acceso por fuerza mayor, y que supone una cobertura de un

70 % de la base reguladora previa durante seis meses y un 50 % a partir de ese momento, con límite mensual mínimo de 502 euros y máximo de 1.411 euros. En el caso de los trabajadores por cuenta propia se puso en marcha una prestación adicional: prestación extraordinaria por cese de actividad COVID-19 con la misma cobertura y límites que la de los empleados por cuenta ajena. Otras medidas relevantes tomaron forma de subsidio extraordinario para trabajadoras domésticas o para trabajadores temporales con contratos cortos, moratorias en las cotizaciones sociales de las empresas y de los trabajadores por cuenta propia.

Adicionalmente, el gobierno desarrolló algunas otras medidas para proteger a los hogares más vulnerables definidos como las personas que viven en hogares en los que todos los adultos activos están desempleados o en ERTE, y siempre que los ingresos familiares no superen un umbral de ingresos ligado al Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples (IPREM) que aumenta si hay menores dependientes, si es familia monoparental o hay miembros del hogar que sufren discapacidad. Las medidas implicaban esencialmente derecho a moratorias hipotecarias y de recibos de alquiler de vivienda principal junto con el acceso al bono social eléctrico.

4. Los efectos de la pandemia en la distribución de la renta en España: pérdidas de ingresos y el papel de las políticas públicas

Como ponen de manifiesto distintos informes de la OCDE (2008, 2011, 2015), prácticamente en todos los países de renta alta las diferencias de ingresos entre los hogares se han ensanchado en las últimas décadas. En un detallado análisis de la evolución de la desigualdad en España y sus determinantes en el último medio siglo, Ayala y Cantó (2018) subrayan que antes de la pandemia, al igual que sucedía a principios de los años setenta, España era uno de los países europeos que mayor brecha presenta entre los ingresos del quintil más rico y los del quintil más pobre. Tal es así que, en el año previo a la pandemia, España se colocaba como

uno de los cinco países de la UE-27 con mayor desigualdad de ingresos y tasa de riesgo de pobreza, solo por detrás de Bulgaria, Lituania, Letonia y Rumanía. Y, lo más importante, ambos indicadores crecieron más durante la Gran Recesión que en ningún otro país de la Unión Europea (OCDE, 2015).

Dada esta situación desfavorable de partida, no es sorprendente que, desde marzo de 2020, las consecuencias de la pandemia mundial de la COVID-19 estén teniendo un efecto devastador en las familias más vulnerables. Muchos autores han definido esta recesión como diferente a otras por su rapidez y naturaleza y, parece claro, que la pandemia originada por la COVID-19 ha sido capaz de provocar en unas pocas semanas una espiral de empobrecimiento que anteriores crisis tardaron mucho más tiempo en generar. Aspachs *et al.* (2020, 2021) analizan el impacto de la crisis de la COVID-19 con datos en tiempo real a partir de nóminas bancarias para trabajadores dependientes entre 16 y 64 años y apuntan a que el efecto es significativo y claramente desigualador por quintiles de renta. El aumento de la desigualdad en sus resultados es muy pronunciado, alcanzando hasta un 30 % de aumento del índice de Gini en el primer mes de confinamiento, lo que subraya que el efecto sobre el mercado de trabajo fue tremendamente desigual. Además, su análisis es capaz de captar el efecto real del retraso en el pago efectivo de las prestaciones por desempleo sobre la desigualdad y todo parece indicar que eso también contribuyó a que aumentasen los niveles de desigualdad a corto plazo. Martínez-Bravo y Sanz (2021) abordan el análisis de forma más global y a partir de encuestas virtuales de ingresos de todo tipo (no solo salariales) y que se llevaron a cabo en junio y diciembre de 2020. Sus resultados indican que los hogares del quintil más pobre sufrieron un impacto mucho mayor que los del quintil más rico con una caída media de su renta disponible de un 28 % frente a un 7 % del segundo grupo en mayo de 2020.

En este mismo sentido y focalizando el análisis en los hogares más vulnerables, Cáritas (2020) publicó

un primer informe sobre el impacto de esta crisis sobre las familias acompañadas por esta organización. En él se concluía que el efecto del aumento del desempleo se multiplicó por diez en las familias más vulnerables. Estos hogares vieron reducirse sus ingresos en un tercio tras la pandemia, especialmente cuando procedían del empleo informal, aumentando rápidamente la proporción de hogares en pobreza severa. Este estudio constata también que la pandemia y las medidas de confinamiento han supuesto una carga adicional para las familias vulnerables con menores, en las que dos de cada diez hogares han tenido que renunciar a algún empleo para encargarse del cuidado de un menor de edad. En este mismo sentido se manifestaban los resultados obtenidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE) a partir de los datos de la *Encuesta de Condiciones de Vida de 2020* que indican un fuerte aumento de la población con carencia material severa que pasó de afectar a un 4,7 % a un 7 % de la población en un solo año (INE, 2021). Este aumento está ligado a que una mayor proporción de población paga con retraso la vivienda principal (o las compras a plazos) en los últimos meses, tiene dificultades para mantener la temperatura adecuada en el hogar y no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días. Los resultados del reciente informe de la Fundación FOESSA (2021), a partir de su encuesta propia, van en la misma dirección y apuntan a que los niveles de integración social plena han caído 7,4 puntos porcentuales en 2021 respecto a su última encuesta de 2018, lo que supone que actualmente seis de cada diez hogares españoles tengan afectado algún indicador de exclusión social y, por tanto, sufran dificultades relacionadas con el empleo, con su capacidad para pagar necesidades básicas, con la vivienda, con la educación, con la sanidad, o que tengan problemas de carácter más relacional, de soledad o de conflicto.

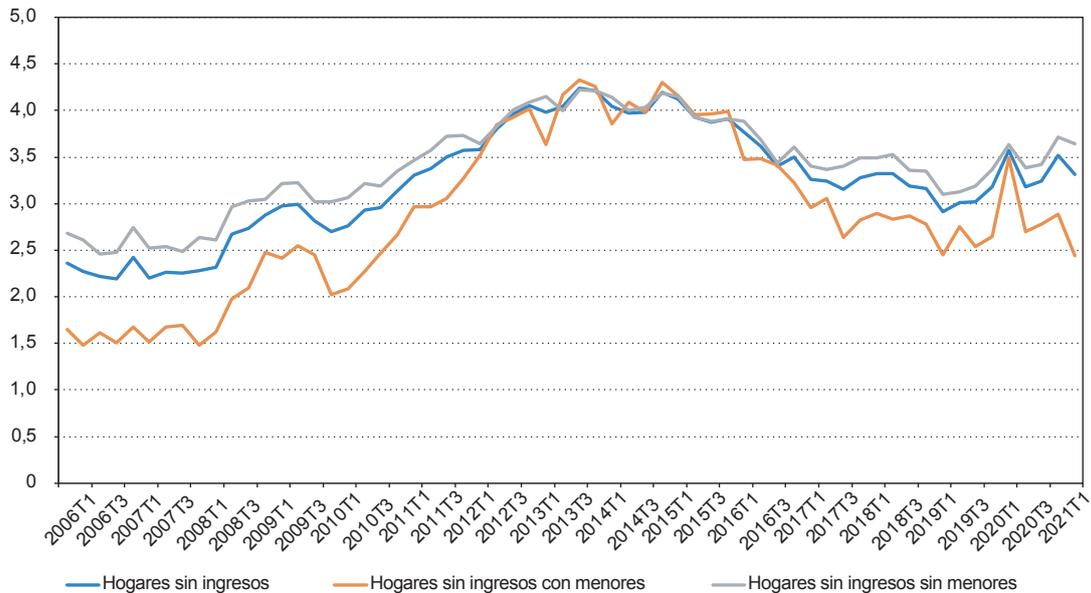
Centrando el análisis en la pobreza más severa y a partir de los datos trimestrales de la *Encuesta de Población Activa (EPA)*, la Figura 2 muestra que los efectos de la pandemia han sido muy rápidos y

tremendamente negativos para los hogares más pobres y han impactado, especialmente, en aquellos con menores a su cargo. El porcentaje de hogares sin ingresos aumentó un 20 % entre el último trimestre de 2019 y el segundo de 2020, pero en el caso de los hogares con menores dependientes este aumento fue prácticamente el doble (un 37 %). Estos resultados apuntan de nuevo a que el impacto económico del confinamiento en España ha sido significativamente mayor en los hogares con menores dependientes que en el resto, lo que resulta muy preocupante por las posibles consecuencias que eso puede tener en el medio y largo plazo. Principalmente, por el aumento que puede suponer en la privación material de los menores en una fase crucial de su desarrollo y también por el alto riesgo de cronificación de estas situaciones de pobreza severa a edades muy tempranas.

No se dispone de muestras más amplias que las procedentes de encuestas virtuales o que recojan información de otros ingresos distintos de los laborales de manera que se pueda medir la dimensión del papel protector de las políticas públicas ya existentes, o puestas en marcha por los gobiernos al inicio de la pandemia. Esto se debe, como ya hemos indicado antes, a que la información sobre ingresos que proporciona la *Encuesta de Condiciones de Vida* coordinada con la encuesta europea EU-SILC (European Union Statistics on Income and Living Conditions) solo estará disponible en la primavera de 2022. El trabajo de Cantó *et al.* (2021), al que ya nos referíamos en el apartado 3, es uno de los pocos que aborda la medición de los cambios en la renta bruta y disponible de los hogares al inicio de la pandemia a partir de simulaciones. El ejercicio parte de la distribución real de ingresos de los hogares en años previos actualizados por índice de precios y simula tanto las transiciones al desempleo a partir de la EPA como al ERTE a partir de los datos de registros de la Seguridad Social. La simulación aplica las políticas públicas en vigor en 2020 para analizar los efectos sobre los ingresos, tanto de los estabilizadores automáticos como de las

FIGURA 2

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE HOGARES SIN INGRESOS, ANTES Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA, 2006-2021



FUENTE: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa (EPA) trimestral*.

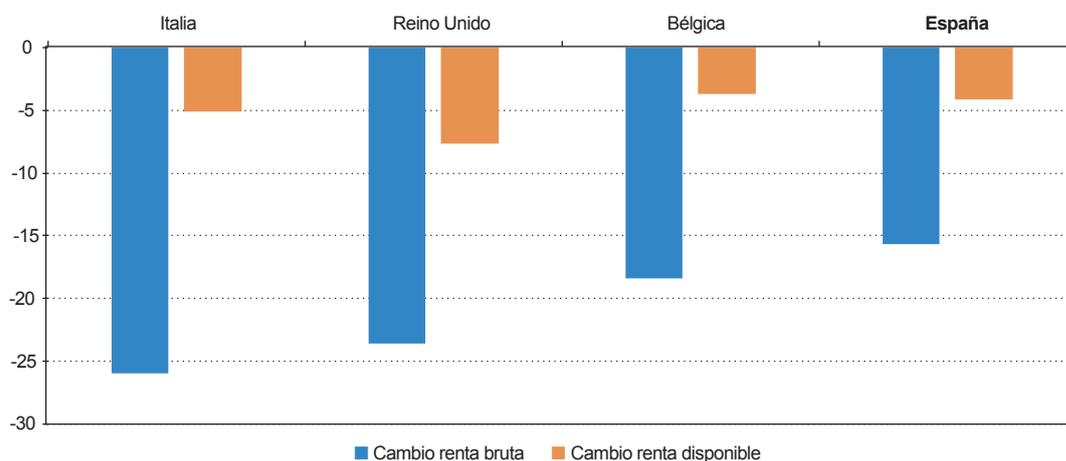
medidas de emergencia de ingresos más importantes, y se lleva a cabo para el periodo de confinamiento más estricto, el mes de abril de 2020, y para cuatro países europeos: España, Italia, Bélgica y Reino Unido.

Las ventajas de centrar el estudio en el primer mes tras el *shock* cuando se pretende medir la resiliencia del sistema de prestaciones e impuestos a un *shock* económico inesperado son dos. Por un lado, resulta más sencillo identificar a aquellos individuos afectados por los cambios salariales y de empleo porque estos están ligados a las reglas gubernamentales de confinamiento y a la estructura del mercado de trabajo del país. Por otro lado, analizar el primer mes permite identificar el efecto de los estabilizadores automáticos y las medidas de emergencia en cada país antes de que se aplicaran iniciativas de colchón de ingresos procedentes de

otros niveles competenciales como la Unión Europea. En todo caso, el precio a pagar es que los resultados no permiten conocer la evolución de los indicadores de desigualdad, pobreza y resiliencia del sistema de prestaciones e impuestos para un periodo de tiempo más amplio, que también sería de interés.

En la simulación se estima que durante el mes de abril de 2020 la caída media en los ingresos brutos de las familias va desde el 16 % en España al 26 % en Italia (Figura 3), mientras que la caída media de la renta disponible se mantuvo en el 4 % en Bélgica y España, el 6 % en Italia y el 8 % en el Reino Unido. Por quintiles de renta hay muchas diferencias en la dimensión de las pérdidas de ingresos brutos. Estas son mayores para los hogares en la parte baja de la distribución que para los situados en la parte alta, en cualquiera de

FIGURA 3
PRIMER EFECTO DE LA PANDEMIA SOBRE LOS INGRESOS BRUTOS Y DISPONIBLES
MENSUALES MEDIOS DE LOS HOGARES EN ABRIL DE 2020
 (En %)



NOTA: Los cambios en ingresos se han estimado sobre ingresos totales del hogar sin aplicar escalas de equivalencia y durante el confinamiento del mes de abril de 2020.
 FUENTE: Cantó *et al.* (2021).

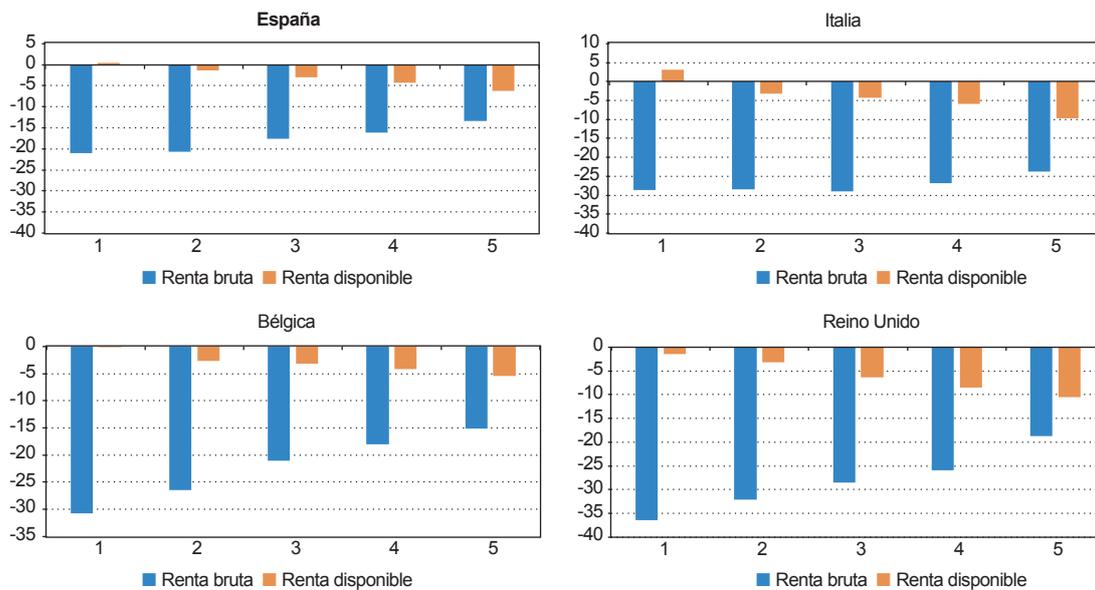
los cuatro países analizados. En España, los hogares del primer quintil perdieron un 21 % de sus ingresos brutos en el primer mes de confinamiento mientras que los del último quintil perdieron la mitad, aproximadamente. Esta diferencia es similar en Bélgica y en el Reino Unido y algo menor en Italia. En parte, esto se explica porque los hogares con un solo perceptor de ingresos laborales se concentran en el primer quintil y son ellos los que, en una situación de pandemia como esta es más probable que pierdan su principal fuente de ingresos. En contraste, los hogares con más miembros empleados y más fuentes de ingresos se concentran en otros quintiles y cuentan a su vez con un mayor colchón. El mayor número de hogares con un solo perceptor de ingresos en Italia en relación con los otros tres países es una de las razones por las que el impacto de un *shock* de esta naturaleza resulta de mayor dimensión en ese país y es más parecido por quintiles (Figura 4).

Una vez que incorporamos a la simulación el papel del sistema de impuestos y prestaciones de cada país y calculamos la renta disponible de los hogares vemos que la dimensión y distribución de las pérdidas por quintiles es bien distinta. Las pérdidas de mayor dimensión las soportan los hogares en el quintil más alto en todos los países. Los hogares más ricos perdieron de media un 10 % de su renta disponible en Italia, un 6 % en España y un 5 % en Reino Unido y Bélgica, mientras que el quintil más bajo tuvo una pérdida media de un 1 % en el Reino Unido, permaneció sin cambios en España y Bélgica y tuvo un 3 % de ganancia media en Italia².

² Hay que tener en cuenta que en esta simulación se asume que todas las políticas de emergencia de ingresos diseñadas por los gobiernos llegan, sin dilación, a los hogares, algo que no es plausible si el proceso administrativo de pago de las ayudas es lento. Si como han analizado Aspachs *et al.* (2021) con datos de nóminas en tiempo real los pagos de prestaciones y subsidios por desempleo se retrasaron varios meses, los niveles de desigualdad habrían aumentado en abril 2020.

FIGURA 4

CAMBIOS EN LOS INGRESOS BRUTOS Y DISPONIBLES DE LOS HOGARES EN DISTINTOS PAÍSES DURANTE EL MES DE ABRIL 2020 POR QUINTILES DE INGRESOS (En %)



NOTA: Los cambios se expresan en porcentaje de la renta bruta y disponible equivalente previa a la COVID-19 y tras la aplicación de las políticas de respuesta de los gobiernos. Los quintiles se construyen a partir de la renta disponible equivalente pre-COVID-19.
 FUENTE: Cantó *et al.* (2021).

A pesar de estas mayores pérdidas de ingresos de los hogares inicialmente más ricos, la reordenación de la población tras el *shock* implica que, como se puede apreciar en la Tabla 1, los niveles de desigualdad se hayan mantenido estables y que, excepto en el caso de Italia, las diferencias en el índice de Gini antes y después del mes de abril 2020 no sean estadísticamente significativas. En Italia, la desigualdad sí aumentó, un 2 % utilizando el índice de Gini y hasta un 6 % utilizando el de Atkinson con parámetro igual a uno, que es más sensible que Gini a lo que sucede en la parte baja de la distribución³.

Con el objetivo de evaluar la capacidad de suavizar las fluctuaciones de los ingresos de los hogares que tienen los estabilizadores automáticos y las políticas de emergencia puestas en marcha al inicio de la pandemia, Cantó *et al.* (2021) miden la capacidad de recuperación o resiliencia del sistema en términos relativos y absolutos. La resiliencia relativa se mide con dos indicadores. El primero es la tasa de cobertura neta para cada hogar afectado por el *shock* y se calcula como el cociente entre su renta disponible equivalente después y la que tenía antes (o nivel de ingresos

³ El coeficiente de aversión a la desigualdad igual a uno en la familia de índices de Atkinson implica que este tomará el valor 1 si la distribución

es lo más desigual posible, igual que el índice de Gini. Si el coeficiente tomara valores mayores y se acercara a infinito, este indicador solo tendría en cuenta la renta del individuo más pobre lo que implicaría asumir una función de bienestar social rawlsiana.

TABLA 1
DESIGUALDAD Y RIESGO DE POBREZA POR PAÍSES ANTES Y DESPUÉS DE LA COVID-19

	Desigualdad - Gini		Riesgo pobreza (Afectados <i>shock</i>)		Riesgo pobreza (Afectados <i>shock</i> - un solo perceptor de rentas)	
	Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
España	0,322	0,320	16,24	21,68	21,98	37,13
Italia	0,326	0,332	13,64	30,91	23,08	49,75
Bélgica	0,225	0,223	4,73	9,68	11,3	26,70
Reino Unido	0,309	0,306	9,1	18,15	26,01	40,16
	Desigualdad - Atkinson ($e = 1$)		Riesgo pobreza (Todos)		Riesgo pobreza (Menores de 18 años)	
	Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
España	0,175	0,171	21,06	22,17	26,31	28,05
Italia	0,176	0,186	20,06	23,57	26,13	32,55
Bélgica	0,089	0,087	12,61	13,78	12,34	14,16
Reino Unido	0,152	0,143	14,46	18,78	21,39	24,48

NOTA: La desigualdad de ingresos se calcula sobre renta equivalente disponible. Después se refiere a la desigualdad pos-COVID-19 en el mes de abril de 2020.

FUENTE: Cantó *et al.* (2021).

de referencia). Si separamos los distintos factores del ingreso identificando qué parte son ingresos brutos, prestaciones o impuestos, este indicador permite además conocer con mayor detalle qué factores del sistema de prestaciones e impuestos contribuyen más a la estabilización de los ingresos.

Un segundo indicador de resiliencia relativa es la tasa de compensación neta que aísla la protección de las políticas fiscales (impuestos y prestaciones), del papel de otros efectos de aseguramiento de ingresos como otras rentas distintas de las laborales o los ingresos de otros miembros del hogar. Para ello, se calcula la proporción de la pérdida de salario neto de cada individuo que viene compensada por aumentos en sus cobros de prestaciones o disminuciones en sus pagos de impuestos cuando llega la crisis. Finalmente, la resiliencia

absoluta del sistema se mide a partir del cambio en las tasas de riesgo de pobreza antes y después del *shock* manteniendo constante el umbral de la pobreza en el 60 % de los ingresos medianos equivalentes antes del *shock* y se analiza cómo cambia esa tasa para diferentes subgrupos de población de interés como son los afectados por el desempleo o el ERTE y los menores de edad en relación con la población en general (Tabla 1).

Los resultados de la simulación apuntan a que la tasa de cobertura neta del sistema cayó entre un máximo de 31 puntos porcentuales en Italia y 13 y 14 puntos en Bélgica y España, lo que sugiere una mayor capacidad de cobertura de las fluctuaciones de renta de corto plazo en estos dos últimos países respecto a Italia o Reino Unido. A ello contribuyen en todos los países los ingresos de todos los miembros del hogar junto con las

TABLA 2
RESILIENCIA DEL SISTEMA AL SHOCK COVID-19:
TASAS DE COBERTURA NETA POR QUINTILES Y PAÍSES
 (En %)

Tasa de cobertura neta por quintiles						
Quintil	1	2	3	4	5	Total
España	100,8	92,7	88,0	82,3	72,2	81,5
Italia	82,3	72,8	74,1	73,3	61,7	68,7
Bélgica	97,8	87,7	89,3	87,8	82,7	86,6
Reino Unido	87,3	85,6	82,1	79,3	72,9	78,1
Tasa de cobertura: compensación por pérdida de rentas						
Quintil	1	2	3	4	5	Total
España	59,6	44,8	36,4	31,4	21,4	31,4
Italia	51,9	45,4	41,8	37,3	23,6	33,5
Bélgica	62,8	47,7	43,6	34,8	26,7	36,2
Reino Unido	38,3	43,5	43,0	41,1	23,6	34,3
Tasa de cobertura: prestaciones por desempleo						
Quintil	1	2	3	4	5	Total
España	25,1	14,2	10,2	7,3	4,8	8,6
Italia	4,5	5,1	4,1	5,2	6,7	5,6
Bélgica	2,5	2,9	0,9	0,6	0,7	1,0
Reino Unido	1,1	1,0	0,8	0,8	0,3	0,6
Tasa de cobertura: impuesto renta y cotizaciones sociales						
Quintil	1	2	3	4	5	Total
España	-17,7	-12,7	-14,1	-15,5	-21,8	-17,5
Italia	-5,3	-5,2	-7,2	-10,5	-17,1	-12,1
Bélgica	-18,7	-19,2	-24,3	-29,2	-36,4	-29,3
Reino Unido	-10,8	-12,2	-15,6	-19,3	-26,5	-20,6

FUENTE: Cantó *et al.* (2021).

rentas no laborales y los sistemas de compensación de rentas. En el caso de España el papel estabilizador de las prestaciones por desempleo es más importante que en el resto de países, especialmente para los hogares situados en los dos primeros quintiles de ingresos (Tabla 2).

Los sistemas de compensación de rentas (tipo ERTE o prestaciones a los trabajadores autónomos) tuvieron

una contribución mayor en la parte baja de la distribución de ingresos en Bélgica, España e Italia y los límites máximos de estas políticas evitaron el desequilibrio distributivo que hubiera producido compensar más a los hogares del quintil más rico. Las prestaciones focalizadas en los más pobres fueron herramientas de estabilización importantes en Bélgica y Reino Unido, pero no tanto en Italia y España.

TABLA 3
RESILIENCIA DEL SISTEMA AL SHOCK COVID-19:
TASAS DE COMPENSACIÓN NETA POR QUINTILES Y PAÍSES
(En %)

Tasa de compensación neta por quintiles						
Quintil	1	2	3	4	5	Total
España	104,6	88,5	75,4	65,2	41,8	64,0
Italia	121,4	78,7	74,0	66,3	40,6	62,2
Bélgica	103,3	79,1	75,6	68,0	52,3	68,4
Reino Unido	90,4	83,7	71,4	63,6	41,9	61,5
Tasa de compensación: compensación por pérdida de rentas						
Quintil	1	2	3	4	5	Total
España	100,5	84,6	73,7	63,0	44,7	63,4
Italia	126,6	84,0	77,2	69,3	42,6	65,2
Bélgica	119,3	90,4	93,0	86,2	71,3	85,5
Reino Unido	62,6	70,9	72,9	71,1	49,0	63,0
Tasa de compensación: prestaciones por desempleo						
Quintil	1	2	3	4	5	Total
España	25,4	16,2	13,4	11,5	5,2	11,0
Italia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bélgica	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Reino Unido	1,7	1,6	1,3	1,2	0,8	1,2
Tasa de compensación: prestaciones focalizadas y otras						
Quintil	1	2	3	4	5	Total
España	-2,8	-0,4	-0,3	-0,1	0,0	-0,3
Italia	-3,8	-2,3	0,6	0,8	0,3	-0,1
Bélgica	-4,9	1,3	0,8	0,5	0,1	0,2
Reino Unido	30,4	18,6	7,1	2,9	1,4	6,8

FUENTE: Cantó *et al.* (2021).

La tasa de compensación neta nos permite identificar la protección del sistema ante cambios en las rentas laborales de cada individuo aislándolo del papel de aseguramiento que juegan tanto los ingresos de otros miembros del hogar como del de otras rentas no laborales. Como se puede apreciar en la Tabla 3, la protección pública media en caso de pérdidas salariales es algo mayor en Bélgica (68 %) y España (64 %)

que en Italia (62 %) y Reino Unido (61 %) y esta se concentra, en todos los países, en los quintiles más bajos de ingresos. La mayor parte de esta protección se canaliza a través de los sistemas de compensación de rentas (ERTE y ayudas a autónomos) y menos a través de reducciones en el impuesto personal sobre la renta o las cotizaciones. En España, alrededor del 20 % de las pérdidas salariales fueron reemplazadas

por prestaciones por desempleo, que son relativamente más importantes en el quintil más bajo de ingresos que en el resto, mientras que en el Reino Unido el reemplazo se vehicula a través de otras prestaciones focalizadas en los dos primeros quintiles de ingresos.

Finalmente, es importante saber hasta qué punto los instrumentos del sistema de protección de rentas son capaces de evitar que los ingresos de los hogares caigan por debajo de niveles insuficientes para tener una vida digna dadas sus circunstancias familiares. Partiendo de situaciones diversas en cuanto a niveles de pobreza laboral antes de la crisis, los resultados de la Tabla 1 indican que el *shock* fue especialmente relevante en Italia donde los empleados afectados por el *shock* doblaron su tasa de riesgo de pobreza. En España esta tasa subió menos, un 33 %, de un 16,3 a un 21,7 %, lo que indica que, aunque existe una persistente incapacidad de cubrir a estos grupos, estos son menos susceptibles de sufrir un empeoramiento rápido que en Italia. Parece claro a partir de los resultados que los individuos que viven en hogares con un solo perceptor están más expuestos a transitar hacia situaciones de pobreza en cualquier país, lo que es especialmente visible en Italia, donde son un grupo social más numeroso. Eso implica que las tasas de pobreza simuladas después del *shock* aumenten el triple que en España o Bélgica. Además, la pandemia habría aumentado también las tasas de pobreza infantil especialmente en Italia y en España, que ya tenían tasas de pobreza infantil altas y que habrían llegado hasta un 33 y un 28 %, respectivamente.

5. Conclusiones

La llegada de la pandemia de la COVID-19 tuvo un impacto económico sin precedentes en la mayor parte de las economías desarrolladas del planeta. El objetivo de este artículo ha sido ofrecer un primer análisis sobre la dimensión y distribución de las pérdidas de ingresos en España en una perspectiva comparada y hacer una valoración sobre la capacidad que han tenido las políticas públicas para mantener la cohesión

social. Es importante subrayar que las consecuencias de una crisis de esta naturaleza pueden persistir a medio y largo plazo y solo podremos evaluar bien su impacto a medida que pase el tiempo.

Una amplia variedad de estudios concluye que en muchos países desarrollados la crisis ha tenido un impacto regresivo. España no es una excepción. Si atendemos a la desigualdad en los ingresos familiares las simulaciones sugieren que, aunque los niveles de desigualdad se mantengan bastante estables, la tasa de riesgo de pobreza aumenta y lo hace, también la más severa, más en hogares jóvenes con un solo perceptor. Parece claro que las políticas de mantenimiento de rentas han jugado un papel determinante para moderar el primer impacto de la crisis y en el caso español ese alivio está ligado al sistema de prestaciones por desempleo. De todos modos, la desigualdad de ingresos del hogar podría haber aumentado más de lo que indican las simulaciones porque los estudios basados en los datos de nóminas en tiempo real indican que las prestaciones por desempleo se pagaron de forma efectiva con varios meses de retraso. En consecuencia, para moderar el primer impacto de *shocks* similares, se deberían reducir los plazos de pago efectivo de las prestaciones y aumentar su cuantía en los hogares pobres con jóvenes.

Referencias bibliográficas

- Adams-Prassl, A., Boneva, T., Golin, M. & Rauh, C. (2020). Inequality in the impact of the coronavirus shock: Evidence from real time surveys. *Journal of Public Economics*, 189, 104245.
- Almeida, V., Barrios, S., Christl, M., De Poli, S., Tumino, A. & van der Wielen, W. (2020). Households' income and the cushioning effect of fiscal policy measures during the Great Lockdown. *JRC, Working Papers on Taxation & Structural Reforms No. 2020-06*.
- Alon, T., Doepke, M., Olmstead-Rumsey, J. & Tertilt, M. (2020). The impact of COVID-19 on gender equality. *NBER, Working Paper No. 26947*.
- Angelopoulos, K., Lazarakis, S., Mancy, R. & Schroeder, M. (2021). Briefing Note: Medium-run wealth inequality following COVID-19. *University of Glasgow and Lancaster University*.

- Aspachs, O., Durante, R., Graziano, A., Mestres, J., Montalvo, J. G. & Reynal-Querol, M. (2020). Real-Time Inequality and the Welfare State in Motion: Evidence from COVID-19 in Spain. *Barcelona School of Economics*, Working Paper No. 1202.
- Aspachs, O., Durante, R., Graziano, A., Mestres, J., Reynal-Querol, M. & Montalvo, J. G. (2021). Tracking the impact of COVID-19 on economic inequality at high frequency. *PLoS ONE*, 16(3), e0249121. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0249121>
- Atkinson, A. B. (2015). *Inequality: What can be done?* Harvard University Press.
- Ayala, L. & Cantó, O. (2018). The Driving Forces of Rising Inequality in Spain: Is There More to it than a Profound Worsening of Low-income Households' Living Standards? In B. Nolan (ed.), *Inequality and Inclusive Growth in Rich Countries: Shared Challenges and Contrasting Fortunes* (pp. 250-295). Oxford University Press, Chapter 10.
- Banco Mundial. (2020). *Informe anual 2020. Apoyo a los países en una época sin precedentes*.
- Beirne, K., Doorley, K., Regan, M., Roantree, B. & Tuda, D. (2020). *The potential costs and distributional effect of COVID-19 related unemployment in Ireland*. Economic and Social Research Institute (ESRI), Budget Perspectives No. 2021/1.
- Belot, M., Choi, S., Tripodi, E., van den Broek-Altenburg, E., Jamison, J. C. & Papageorge, N. W. (2020). Unequal consequences of Covid 19 across age and income: representative evidence from six countries. *Covid Economics, Vetted and Real-Time Papers*, from Centre for Economic Policy Research (CEPR), 38, 196-217.
- Ben Yahmed, S., Cappellari, L., Checchi, D., Corak, M., Jenkins, S., Neidhöfer, G., Tertilt, M. & Tommasi, M. (2020). COVID-19 and Inequality. *ZEW*, policy brief NO. 20-05.
- Bick, A., Blandin, A. & Mertens, K. (2020). Work from home after the COVID-19 Outbreak. *Federal Reserve Bank of Dallas*, Working Paper No. 2017.
- Brewer, M. & Gardiner, L. (2020). The initial impact of COVID-19 and policy responses on household incomes. *Oxford Review of Economic Policy*, 36(Issue Supplement_1), S187-S199.
- Brewer, M. & Tasseva, I. (2020). Did the UK Policy Response to Covid-19 Protect Household Incomes? *EUROMOD*, Working Paper Series EM12/20.
- Brodeur, A., Clark, A. E., Flèche, S. & Powdthavee, N. (2021). COVID-19, Lockdowns and Well-Being: Evidence from Google Trends. *Journal of Public Economics*, 193, 104346.
- Bruckmeier, K., Peichl, A., Popp, M., Wiemers, J. & Wollmershauser, T. (2020). Distributional Effects of Macroeconomic Shocks in Real-Time: A Novel Method Applied to the Covid-19 Crisis in Germany. *CESifo*, Working Papers No. 8748.
- Brussevich, M., Dabla-Norris, E. & Khalid, S. (2020). Who will Bear the Brunt of Lockdown Policies? Evidence from Tele-Workability Measures Across Countries. *International Monetary Fund (IMF)*, Working Paper No. 20/88.
- Cantó, O., Figari, F., Fiorio, C. V., Kuypers, S., Marchal, S., Romaguera-de-la-Cruz, M., Tasseva, I. V. & Verbist, G. (2021). Welfare Resilience at the Onset of the COVID-19 Pandemic in a Selection of European Countries: Impact on Public Finance and Household Incomes. *Review of Income and Wealth*. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/roiw.12530>
- Cáritas. (2020). *La crisis de la COVID-19: el primer impacto en las familias acompañadas por Cáritas*. Observatorio de la Realidad Social, 1.
- Clark, A. E., D'Ambrosio, C. & Lepinteur, A. (2020). The Fall in Income Inequality during COVID-19 in Five European Countries. *ECINEQ*, Working Paper Series No. 565.
- Coibion, O., Gorodnichenko, Y. & Weber, M. (2020). Labor markets during the COVID-19 crisis: A preliminary view. *NBER*, Working Paper No. 27017.
- Fana, M., Tolan, S., Torrejón, S., Urzi Brancati, M. C. & Fernández Macías, E. (2020). *The COVID confinement measures and EU labour markets*. European Commission, JRC Technical Reports.
- Farré, L., Fawaz, Y., González, L. & Graves, J. (2020). How the COVID-19 Lockdown Affected Gender Inequality in Paid and Unpaid Work in Spain. *IZA DP*, No. 13434.
- Figari, F. & Fiorio, C. V. (2020). Welfare resilience in the immediate aftermath of the Covid-19 outbreak in Italy. *Covid Economics, Vetted and Real-Time Papers*, from Centre for Economic Policy Research (CEPR), 8, 92-119.
- Figari, F., Fiorio, C., Gandullia, L. & Montorsi, C. (2020). La resiliencia del sistema italiano di protezione sociale all'inizio della crisi COVID-19: evidenze territoriali. *Politica Economica*, 36(1), 3-33.
- FMI, Fondo Monetario Internacional. (2020). *Perspectivas de la economía mundial: un largo y difícil camino cuesta arriba*. Washington, DC, octubre.
- Fundación FOESSA, Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. (2021). Análisis y Perspectivas. Sociedad expulsada y derecho a ingresos. *Fundación FOESSA*. <https://www.caritas.es/main-files/uploads/2021/10/analisis-y-perspectivas-2021.pdf>
- Furceri, D., Loungani, P., Ostry, J. D. & Pizzuto, P. (2020). Will Covid-19 affect inequality? Evidence from past pandemics. *Covid Economics, Vetted and Real-Time Papers*, from Centre for Economic Policy Research (CEPR), 12, 138-157.
- Güven, C., Sotirakopoulos, P. & Ulker, A. (2020). Short-term Labour Market Effects of COVID-19 and the Associated National Lockdown in Australia: Evidence from Longitudinal

- Labour Force Survey. *Global Labor Organization (GLO)*, Discussion Paper No. 635.
- INE, Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Encuesta de Condiciones de Vida 2020*. Nota de prensa de 15 julio de 2021.
- Konle-Seild, R. (2020). Short-time Work in Europe: Rescue in the Current COVID-19 Crisis? *Institute for Employment Research, IAB-Forschungsbericht*.
- Layard, R., Clark, A., De Neve, J. E., Krekel, C., Fancourt, D., Hey, N. & O'Donnell, G. (2020). When to release the lockdown: A wellbeing framework for analysing costs and benefits. *Centre for Economic Performance*, Occasional Paper No. 49.
- Li, J., Vidyattama, Y., Anh La, H., Miranti, R. & Sologon, D. M. (2020). The Impact of COVID-19 and Policy Responses on Australian Income Distribution and Poverty. *Ideas RePEc*, Working Paper No. 2009.04037.
- Marchal, S., Vanderkelen, J., Cantillon, B., Decancq, K., Decoster, A., Kuypers, S., Marx, I., Spinnewijn, J., Van Lancker, W., Van Meensel, L. & Verbist, G. (2021). The Distributional Impact of the COVID-19 Shock on Household Incomes in Belgium. *COVVAT*, Working Paper No. 2.
- Martínez-Bravo, M. & Sanz, C. (2021). Inequality and psychological well-being in times of Covid-19: Evidence from Spain. *CEMFI*.
- Menta, G. (2021). Poverty in the COVID-19 Era: Real Time Data Analysis on Five European Countries. *ECINEQ*, Working Paper Series No. 568.
- Myro, R. (2017). Crecimiento económico y cambio estructural. In J. L. García Delgado & R. Myro (eds.), *Lecciones de economía española* (pp. 43-74). Thomson Reuters.
- Navas, M. & Villazán, N. (2021). *EUROMOD Country Report, Spain 2017-2020*. Version I3.0.
- OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2008). *Growing Unequal? Income Distribution and Poverty in OECD Countries*. https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/growing-unequal_9789264044197-en#page4
- OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2011). *Divided We Stand. Why Inequality Keeps Rising*. https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/the-causes-of-growing-inequalities-in-oecd-countries_9789264119536-en#page1
- OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2015). *In It Together. Why Less Inequality Benefits All*. <https://doi.org/10.1787/9789264235120-en>
- OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2020a). *Evaluating the initial impact of COVID-19 containment measures on economic activity*.
- OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2020b). *Supporting people and companies to deal with the COVID-19 virus: options for an immediate employment and social-policy response*.
- O'Donoghue, C., Sologon, D. M., Kyzyma, I. & Mchale, J. (2020). Modelling the Distributional Impact of the COVID-19 Crisis. *Fiscal Studies*, 41(2), 321-336.
- OIT, Organización Internacional del Trabajo. (2020). COVID-19 and the world of work: Impact and policy responses. *ILO, Monitor 1st Edition*, March.
- Palomino, J. C., Rodríguez, J. G. & Sebastián, R. (2020). Wage inequality and poverty effects of lockdown and social distancing in Europe. *INET*, Oxford Working Paper No. 2020-13.
- Sáez, E. & Zucman, G. (2020). Keeping business alive: the government will pay. *Social Europe*. 18 March. www.socialeurope.eu
- Stantcheva, S. (2021). Inequalities in Times of a Pandemic. *Economic Policy*. https://scholar.harvard.edu/files/stantcheva/files/stantcheva_covid19_policy.pdf
- Sutherland, H. & Figari, F. (2013). EUROMOD: The European Union tax-benefit microsimulation model. *International Journal of Microsimulation*, 6(1), 4-26. <https://doi.org/10.34196/IJM.00075>
- Vargas Hill, R. & Narayan, A. (2020). COVID-19 and inequality: a review of the evidence on likely impact and policy options. *Centre for Disaster Protection*, Working Paper No. 3.